

LAS COLABORACIONES PERIODISTICAS DE MARTIN SCHEROFF

Por

*Jacinto Martín Martín

Martín Scheroff Aví fue el profesor que «más mella hizo en el ánimo de Federico; tenía a su cargo varias de las clases de letras, y, en especial la de Literatura y Preceptiva Literaria en el COLEGIO DEL CORAZON DE JESUS» (1) al que los García Lorca —Federico y Paco— acudían por las tardes a repasar las clases que durante las mañanas (horarios de 9 a 2) recibían en el Instituto General y Técnico de Granada.

Frente a los profesores del Instituto, Federico mantuvo una actitud indiferente: no hay una sola indicación afectuosa en toda su obra, si acaso un recuerdo piadoso —«tiene un aire muy triste de viejo catedrático»— del tiempo de huida por una niebla de libros y palabras. El ambiente del Instituto no era el más adecuado para la sensibilidad de Federico, más inclinado a compartir los riesgos y desventuras de los tímidos que a colaborar en las barrabasadas de los traviesos.

Sólo a través de su hermano Paco y de su amigo José MORA GUARNIDO hemos podido conocer algunas de las anécdotas en el Instituto.

Ni uno sólo de los profesores del Instituto General y Técnico logró influir en él. El magnífico profesorado: Don Juan Urrutia —profesor de Literatura y Preceptiva Literaria—, Don Joaquín María de los Reyes y García Romero —catedrático de Psicología y Lógica, y de Etica y Rudimentos del Derecho—, Don Francisco Díaz Carmona —catedrático de Geografía e Historia—, Don Juan Mir Peña —catedrático de Física y Química General—, Don Tomás Muñoz Lucena —catedrático de Dibujo—, Don Luis Ferbal y Campo —catedrático de Francés—, Don José Taboada Tundidor —catedrático de Fisiología e Higiene, de Historia Natural y de Agricultura y Técnica Agrícola—..., no moldeó en absoluto el alma del poeta (2).

Por el contrario, los profesores del COLEGIO DEL CORAZON DE JESUS, cuyo director Don Joaquín Alemán era pariente lejano de los García Lorca, despertaron siempre en Federico una reacción de simpatía. El poeta recuerda a tres de ellos en DOÑA ROSITA LA SOLTERA o EL LENGUAJE DE LAS FLORES y Paco, su hermano, nos habla también de sus profesores del Colegio con cordial emoción:

*Profesor de Lengua y Literatura en el I.B. «Padre Suárez» de Granada.

«Don Benito Campoy, profesor de matemáticas, hombre mudo y miope que tenía un verdadero sentido del humor, hablaba con frecuencia en clase de gastronomía y de los platos suculentos que no podían comer en su casa, sino una vez al año. Imitaba a la perfección los ruidos del jamón asado a la plancha. Contaba en clase cómo, en Navidad, le habían regalado uno de los famosos jamones de Trevélez, que según él, habían colgado en el comedor: él, su mujer y sus dos hijos, colocados en los rincones, lo empujaban dulcemente, echándolo de uno a otro; el jamón con el movimiento perfumaba la estancia: «ustedes, niños ricos, decía, no podrán comprender ésto» (3).

Don Manuel Consuegra, profesor de Latín, ex-seminarista, supersticioso y gran aficionado a los toros; «Don Canito» y Don Marín Scheroff Aví.

Don Martín es recordado por Federico en el tercer acto de DOÑA ROSITA. Don Martí, personaje del tercer acto, se queja resignadamente de su existencia de poeta fracasado y hace el amargo resumen de sus penas de profesor: «(... Entra DON MARTIN. Es un viejo con el pelo rojo. Lleva una muleta con la que sostiene una pierna encogida. Tipo noble, de gran dignidad, con un aire de tristeza definitiva)

TIA - ¡Dichosos los ojos!

MARTIN - ¿Cuándo es la arrancada definitiva?

TIA - Hoy

MARTIN - ¡Qué se le va a hacer!

TIA - La nueva casa no es esto. Pero tiene buenas vistas y un patinillo con dos higueras donde se pueden tener flores.

MARTIN - Más vale así (se sientan)

TIA - ¿Y usted?

MARTIN - Mi vida de siempre. Vengo de explicar mi clase de Preceptiva. Un verdadero infierno. Era una lección preciosa: «Concepto y definición de la Harmonía», pero a los niños no les interesa nada. ¡Y qué niños! A mí, como me ven inútil, me respetan un poquito; alguna vez un alfiler que otro en el asiento, o un muñequito en la espalda, pero a mis compañeros les hacen cosas horribles. Son los niños de los ricos y como pagan no se les puede castigar. Así nos dice siempre el Director. Ayer se empeñaron en que el pobre señor Canito, profesor nuevo de Geografía, llevaba corsé; porque tiene un cuerpo algo retrepado y cuando estaba solo en el patio, se reunieron los grandullones y los internos, lo desnudaron de cintura para arriba, lo ataron a una de las columnas del corredor y le arrojaron desde el balcón un jarro de agua.

TIA - ¡Pobre criatura!

MARTIN - Todo los días entro temblando en el Colegio esperando lo que van a hacerme, aunque, como digo, respetan algo mi desgracia. Hace un

rato tenían un escándalo enorme, porque el señor Consuegra, que explica Latín admirablemente, había encontrado un excremento de gato sobre su lista de clase.

TIA - ¡Son el enemigo!

MARTIN - Son los que pagan y vivimos con ellos. Y créame usted que los padres se ríen luego de las infamias, porque como somos los pasantes y no les vamos a examinar los hijos, nos consideran como hombres sin sentimiento, como a personas situadas en el último escalón de gente que lleva todavía corbata y cuello planchado.

TIA - ¡Ay don Martín! ¡Qué mundo éste!... (4)

DON MARTIN nos pareció siempre un personaje de ficción; no es así: Martín Sheroff Aví, había nacido en Jaén y fue «aplaudido y popular literato, poeta y autor dramático» en la Granada de principios de siglo.

Don Martín era pulcro, atildado, si bien el traje abrigado por el uso siempre vestido de azul marino, con un impecable y altísimo cuello duro de celuloide, chalina de seda negra. Nariz ancha y ojos pequeños y vivos, alto y no encorvado por la edad, don Martín tenía cierta prestancia. Se teñía el pelo, que llegó a tener una dudosa coloración rojiza. El color rojizo del pelo se manifestaba con más fuerza en su abundante bigote (5).

Don Martín había tenido aspiraciones de escritor: autor de dramas no representados —según FEDERICO «La hija de Jefe»— ocasional crítico de teatro cuando pasaba por Granada alguna compañía importante, poeta, autor de un libro titulado EL CUMPLEAÑOS DE MATILDE —colección de cuentos en la que figuraba el que daba título al libro,— y colaborador ocasional en los periódicos locales.

Don Martín Scheroff, desarraigado, sin familia, murió en la modestísima pensión de la placeta de Gamboa en enero de 1925, pocos días después de que su situación económica mejorase por regentar una farmacia del barrio universitario.



Dar a conocer las colaboraciones periodísticas de Martín Scheroff es confirmar su realidad a la que no ayudaba ni siquiera su apellido (SCHEROFF es apellido ruso, posiblemente relacionado con «jirafa»); conocer la obra de Scheroff Aví puede servir para comprender mejor la primera producción poética de FEDERICO y, sobre todo, puede servirnos para rendir homenaje a un hombre olvidado, humilde, borrado de la memoria.

SCHEROFF AVI es uno de los centenares de nombres sin nombre con los que podríamos confeccionar la otra Historia de la Literatura, la de los que nunca fueron.

Los artículos encontrados son colaboraciones de Don Martín en la GRANADA GRAFICA y en EL NOTICIERO GRANADINO.

EL NOTICIERO GRANADINO —diario dirigido y fundado por Don Juan Echevarría y Alvarez— apareció en 1904 y dejó de publicarse en el año 1937.

La GRANADA GRAFICA fue una revista mensual fundada en 1915 por Don Raimundo Domínguez que desapareció en 1937; tras su reaparición volvió a editarse hasta el año 1969. La redacción de la GRANADA GRAFICA estuvo primero en el número 1 de la plaza de Santa Ana y posteriormente en el número 15 de la Plaza de Gamboa en GRANADA.

La GRANADA GRAFICA —para fomento del turismo— contenía artículos de actualidad, literatura y arte; y se vendía al precio de 0,50 pesetas el ejemplar en todas las capitales andaluzas, en Madrid, Barcelona, París, Buenos Aires y La Habana.

Escribieron en ella los representantes de la *eterna tradición poética pseudo-granadina*: Don Francisco de Paula Valladar, que dirigió en el primer tercio del siglo la revista histórico-literaria LA ALHAMBRA.

En su larga historia LA ALHAMBRA había recogido, desde la época romántica, parte de la no desdeñable erudición granadina, y el mismo Espronceda había dado a luz alguna de sus obras más importantes en las páginas de la revista. No era posible hablar de nada concerniente al pasado granadino sin que don Federico de Paula manifestase, haciendo temblar su generosa barba negra: «Ya lo dije yo en mi ALHAMBRA» (6).

Junto a don Francisco, colaboraron PABLO MINELLI, José CANTERO ROLDAN, Nicolás SANCHEZ, Ricardo VIVALDI, Diego HERNANDEZ ILLAN, LASSO DE LA VEGA, FRANCISCO VILLAESPESA, Angel FERNANDEZ MAGAN, Juan FAJARDO JORGOZO, R. GAGO JIMENEZ, GABRIEL GALDO, R. TORRES BLESA...

Don MARTIN comenzó a publicar en EL NOTICIERO GRANADINO a partir de 1905 y en la GRANADA GRAFICA desde su creación en 1915.

Si clasificamos las colaboraciones encontradas, observamos que Martín Scheroff escribe en fechas marcadas: Día de los Reyes, Fiesta del Corpus, Semana Santa, Fiesta de la Virgen de las Angustias, Día de Difuntos, Año Viejo. Las críticas teatrales son ocasionales y dependen de las fechas en que se estrena alguna obra importante en Granada.

Las *críticas de teatro* encontradas son:

LOS GRANDES ACTORES — Paco Fuentes. Jueves 11 de Noviembre de 1915 en el Noticiero Granadino.

LOS GRANDES ACTORES — Julia Delgado. Miércoles 17 de Noviembre de 1915 en el Noticiero Granadino.

TEATRO CERVANTES — Estreno de LA CIUDAD ALEGRE Y CONFIA-DA, comedia en tres cuadros y un prólogo de don Jacinto Benavente. Crítica aparecida en el Noticiero Granadino de fecha 27 de Junio de 1916 y que Don Martín concluía así: «... las ovaciones, la ovación, mejor dicho (pues no hubo más que una que duró desde el principio hasta el final de la obra) entusiasta, delirante, verdaderamente colosal.»

TEATRO CERVANTES — Debut de la Compañía de Zarzuela VALERO-MANZANO 22 de Junio de 1922, Noticiero Granadino.

Otras críticas teatrales encontradas en el Noticiero Granadino son:

26 Diciembre de 1922 - Compañía de Thuillier - Obra «Mister Beberiey».

1 Noviembre de 1923 - Compañía de comedia de Juan Vila - estreno del vodevil en tres actos escritos sobre una obra alemana, por Antonio Fernández Lepiña - Título ARCADIO ES FELIZ.

16 Noviembre de 1923 - Debut de la compañía PLANA DIAZ con la obra LA CASA DE LA SALUD (disparate cómico).

18 Noviembre de 1923 - Compañía PLANA DIAZ - estreno del sainete en tres actos, original de Angel Torres del Amo y Antonio Asenjo, titulado POLONIA LA POSTINERA.

Las *composiciones poéticas* —becquerianas y modernistas— armoniosamente musicales, repiten una y otra vez los eternos clichés literarios:

GRANADA GRAFICA - número extraordinario dedicado a la Patrona de Granada y a las fiestas de Otoño organizadas por la Asociación de la Prensa con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento, El Comercio y la Industria. Junio 1915. Título: A LA PROCESION.

NOTICIERO GRANADINO - Martes 2 de Noviembre de 1915. Título: ¡MISERERE!

NOTICIERO GRANADINO - Miércoles 1 de Diciembre de 1915. Título: GUAJIRAS (para la eminente actriz Julia Delgado).

NOTICIERO GRANADINO - 1 de Octubre de 1916. Título: LA VIRGEN Y LOS RICOS.

NOTICIERO GRANADINO - 30 de Noviembre de 1916. Título: LOS CRISANTEMOS.

NOTICIERO GRANADINO - 5 de Marzo de 1916. Título: LOS PRODIGIOS DE TU VOZ (a la eminente primera tiple Herminia Velasco) Martín Scheroff comenzaba así:

*Gentil artista de negros ojos,
de nívea frente, de labios rojos,
de oscuras trenzas,
de esbelto talle
como los juncos
del hondo valle
que al borde crecen
del lago azul;...*

GRANADA GRAFICA - Junio de 1920. Título: RIMAS.

GRANADA GRAFICA - Julio de 1923. Título: LA FELICIDAD.

NOTICIERO GRANADINO - 28 de Septiembre de 1923. Título: ESCUCHA, MADRE (a la patrona de Granada).

NOTICIERO GRANADINO - Miércoles 28 de Noviembre de 1923. Título: OTOÑAL.

D. Martín comenzaba así su composición:

*Crujiente alfombra en el suelo,
de amarillas hojas secas;
en el cielo densa sombra
y en el alma... sombra densa.*

Las *colaboraciones en prosa*, artículos de costumbres y cuentos, no están exentas en ocasiones de una aguda crítica social.

Los artículos encontrados en el NOTICIERO GRANADINO son:

LO LEGAL Y LO MORAL - Martes 28 del XII de 1915. Scheroff Aví comenzaba su artículo así:

«Hace pocos días nos comunicaba nuestro corresponsal telegráfico en la corte la noticia del gran banquete de 99 cubiertos, celebrado en el regio alcázar con motivo del santo de S.M. la Reina Doña Victoria; a continuación nos participaba que en el mismo día habían muerto tres hombres en la corte, de hambre y de frío...»

LA VISITA A LOS MUERTOS - 1 de Noviembre de 1916.

LA NOCHEBUENA Y LA GUERRA - 24 de Diciembre de 1916.

EL QUE SE VA Y EL QUE SE VIENE - 31 de Diciembre de 1916.

LA GUERRA ANTE EL GOLGOTA - Viernes 21 de Abril de 1916.

TRIUNFO - 23 de Abril de 1916.

ALMA ANDALUZA - 6 de Enero de 1917 (cuento de Reyes).

EL PICARO AMOR PROPIO (cuento) - 1 de Julio de 1923.

Las composiciones en prosa encontradas en la GRANADA GRAFICA son:

LA SORPRESA DE JUANICO - Enero de 1921.

COINCIDENCIAS - Junio de 1921.

LA BUENAVENTURA (cuento) - Enero de 1922.

FRIVOLIDAD - Mayo-Junio de 1922.

ALTIVEZ CASTELLANA - Octubre de 1922.

POR UNA DE SOMBRA - Noviembre de 1922.

Don Martín contentó así su vida solitaria, bohemia, con la efímera gloria de sus publicaciones provincianas, que compensaban la amargura de su pobreza, burlada, en el Colegio del Corazón de Jesús, por «los niños de los ricos». La última burla —sarcasmo, posiblemente no descubierto— fue la publicación en la GRANADA GRAFICA en Enero de 1924 de un poema «capdeponiano» de FEDERICO.

A MI AMIGO AGUSTIN ILLESCAS

*Este Illescas que tiene de Brumel la elegancia,
cual si representase sutil trasmigración
ha lucido su tipo por las calles de Francia
causando profunda, enorme sensación.*

*Redoma de la Dicha, abundante la escancia
y sin embargo penas guarda su corazón.*

¡Oh Eros perdido en su lírica fragancia!

¡Oh lámpara votiva de su eterna pasión!

*en vuestra alma reside el trágico secreto,
rémora de los giros de su dulce quimera,
amargo y negativo, romántico amuleto*

espejismo que atrae la celosa pantera

al pensar en su amor que no es correspondido,

¡mientras otros disfrutan lo que él no ha conseguido!

Isidoro CAPDEPON FERNANDEZ

Madrid, Enero de 1924

Con él, Federico mostraba ya su apartamiento del influjo modernista de sus primeras creaciones y el abandono definitivo de la «mella» que en su ánimo ejerció el noble pelirrojo SCHEROFF AVI.

NOTAS

- (1) GARCIA LORCA, Francisco, FEDERICO Y SU MUNDO, Alianza Tres, Madrid 1981, pág. 85.
- (2) MARTIN MARTIN, Jacinto, LOS AÑOS DE APRENDIZAJE DE FEDERICO Y FRANCISCO GARCIA LORCA. Excmo. Ayuntamiento de Granada. Granada 1984, pág. 98.
- (3) GARCIA LORCA, Francisco, Op. cit. páginas 82-83.
- (4) GARCIA LORCA, Federico, DOÑA ROSITA LA SOLTERA, «Obras Completas», II Aguilar. Madrid, 1977, páginas 814-815.
- (5) GARCIA LORCA, Francisco, Op. cit. págs. 85-86.
- (6) GARCIA LORCA, Francisco, Op. cit. pág. 128.



MARTIN SCHEROFF

Aplaudido y popular literato, poeta y autor dramaturgo, fallecido recientemente.
La muerte del señor Scheroff constituye una pérdida sensible para las letras granadinas. Descanse en paz.

Foto Trinó

(De una revista de la época).

GRANADA GRÁFICA

Número extraordinario que la Revista ilustrada GRANADA GRÁFICA, dedica a la Patrona de Granada y a las Fiestas de Otoño organizadas por la Asociación de la Prensa con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento, el Comercio y la Industria.

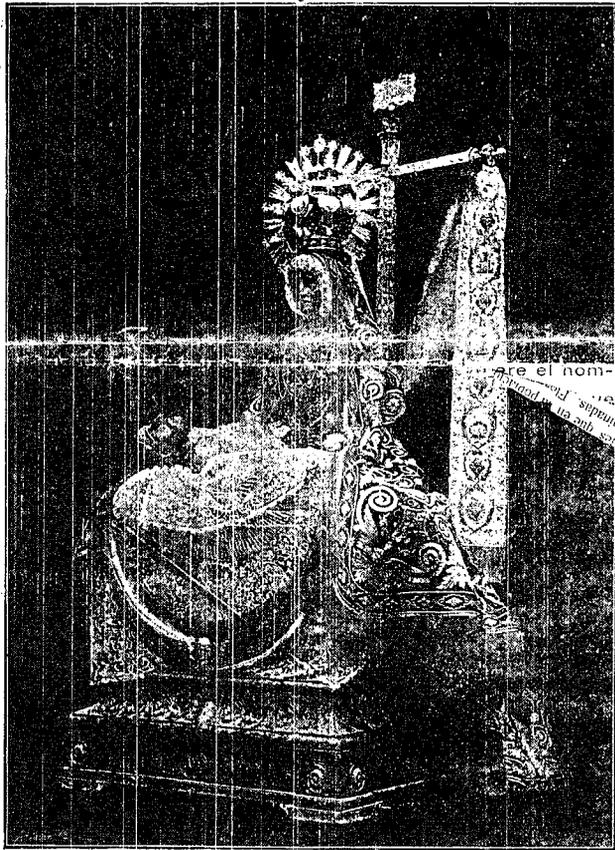
25 Céntimos

A NUESTRA EXCELSA PATRONA

LA PROCESIÓN

El mismo de siempre,
Igual al de antaño.
El mismo en el fano y el mismo en la forma,
Invariable, idéntico... ¡El mismo expectante!
Los mismos clamores que hunden el aire
Y brotan a impulso del mismo entusiasmo
Que agita los almas y ruidos se elevan,
Cual trunfa gigante que escala el espacio.
La misma profunda emoción que arranca
Del pecho el sollozo llanto, enfrecoñado,
Trémulo y convulso,
Que hincha la garganta y tiembla en los labios,
¡La emoción profunda
Que hace que se lleven los ojos de llanto!
Los mismos ardientes lúcticos ruegos
Que piden venadio a los mismos daños,
A males del cuerpo y a males del alma,
A todas las formas del dolor humano.
¡La misma profunda emoción que arranca
Del pecho el sollozo llanto, enfrecoñado,
Trémulo y convulso,
Que hincha la garganta y tiembla en los labios,
¡La emoción profunda
Que hace que se lleven los ojos de llanto!
Los mismos ardientes lúcticos ruegos
Que piden venadio a los mismos daños,
A males del cuerpo y a males del alma,
A todas las formas del dolor humano.

Las mismas plegarias, la misma ternura,
Las mismas protestas de amor acendrado,
Los mismos palabras que el amor expresa,
Que el amor no sabe de discursos varios
Ni alardes retóricos, y por eso el que ama,
Al verse en presencia del objeto amado
Su amor no describe con largos discursos
Y solo repite: ¡Te amo! ¡Te amo!
Una y cien mil veces, como si quisiera
Medir, repitiendo los mismos vocablos,
Su amor que no tiene medida, y por eso
Nunca satisfecho de haberlo expresado,
Repite incansable
Una y cien mil veces: ¡Te amo! ¡Te amo!
Y por eso madre, tu pueblo que te ama
Con filial ternura, con afecto santo,
Con amor profundo, con amor inmenso,
Su amor no te pinta con discursos varios
Ni alardes retóricos, vanos y pomposos,
Y repite siempre: ¡Te amo! ¡Te amo!
¡Bendito seas Madre! ¡Bendita, bendita!
Y así eternamente su amor acendrado,
Te expresa y no sabe decirte otra cosa
Ni decirlo con otros vocablos.
El mismo de siempre,
El mismo expectante,
Pero aunque es el mismo y el de siempre, muestra
Siempre tal encanto,
Que parece nuevo, y es porque lo informa
El autor que es uno y parece vario,
El mismo y distinto,
Y es fuente perenne, tesoro inexhausto
Abundante purísimo que nunca se agota
De evocación intensa, de gozo acendrado.
Cambian los amores
Y afectos mundanos
Que llevan el sello de lo pasajero,
De lo que es caduco, temporal y vano;
Mas tu amor no cambia, Madre, porque lleva
El sello divino con que Dios firmó
Quiso en nuestras almas, para que sirviendo
De apretado lazo
Que a Ti nos uniera, nos uniera a El mismo
Y de esta manera nuestro fin lograríamos.
Tu pueblo lo sabe,
Sabe que en las manos
Lo puso Dios todo,
Sabe que El le ha dado
Poder absoluto en cielos y tierra
Y que en todo quiso darte imperio y mando;
Y por eso, Madre,
A los que nos amamos
Nos cubres de bienes,
Nos libras de daños
Y en todo nos prestas
Sosiego y consuelo, de feno y amparo.
Tú, excelsa, Madre buena, la que al bendecirnos,
De undulantes miras cubres nuestros campos,
De nacidos de oro las vides pomposas,
De ricas tapias los extensos prados,
De pintadas flores los valles risueños,
De nieves perpetuas los altos picachos,



De rubios panales de miel las columnas,
Los robustos árboles de frutos dorados,
De armonías y frondas los bosques,
De luz, el espacio,
Los mares de azules,
Los cielos de azules;
Tú eres la que cubres nuestra hermosa vejez
De frutas vivradas
Que dan pan al pobre
Y alivio y descanso,
La que des salud al enfermo
La que calma en los ojos el llanto,
La que presta consuelo al que sufre,
Y al que cae tiendes tu pluma a mano;
La que nuestros pasos guía en la vida,
La que de la muerte en el trance amargo
Abres, Madre buena, las puertas del cielo
A los que constantes hacia el fin te amaron.

Y tu pueblo que todo esta sabe,
De ayuljo a tu paso
Cuando en marcha triunfal conducida
Pas, lenta, cruzando
Angustada y hermosa las calles
En ecóctico explosión de entusiasmo,
Y te aclama con fe ardiente y firme
Su vida y su bendición, su cuerpo y su alma,
De piedad y de amor exaltado;
Y al tratar de expresarte con frases
Lo que siente su alma, inundada,
De llanto los ojos,
Solo puede decirte, embogado
De emoción profunda de piedad inmensa,
Una y cien mil veces: ¡Te amo! ¡Te amo!

Martin SCHLÖTT



LA BUENAVENTURA CUENTO



Los socios del casino charlaban y fumaban sentados a la puerta de aquel matando el tiempo, muerte no prohibida explícitamente en el Decálogo, aunque sí de una manera implícita, ya que, como el refrán afirma, la ociosidad es la madre de todos los vicios.

—¡La Jilguera! ¡Por allí viene!—gritó uno de los socios, cesando al punto todas las conversaciones.

En efecto; por el centro de la plaza, en uno de cuyos lados estaba situado el casino, avanzaba resueltamente hacia éste una gitana joven, a la que designaban con el apodo de la Jilguera, por lo bien que cantaba. Iba vestida abigarradamente, con una falda de percal rojo con lunares blancos, llena toda de guarniciones o volantes, que de los dos modos se llaman en Andalucía las tiras de tela ligeramente rizadas, que en tiempo no muy remoto se sobreponían en este país a la falda, rodeándola toda, y cuyo uso, decaído ya y casi abolido entre las mujeres andaluzas, continúa vigente entre las de la raza gitana. Sobre los hombros y muy caído hacia un lado, al desgaire, de una manera imposible de describir, llevaba un pañuelo, que si no era de Manila lo parecía, muy pintarrajeado y chillón, y en la cabeza, no muy artísticamente peinada que digamos, dado que algunos mechones de cabellos, negros por supuesto, le caían por las sienes casi cubriéndole las mejillas, llevaba sujeto al moño, un manojo de flores de diferentes clases: dalias, rosas, claveles, etcétera: un jardín. Su semblante, tan moreno que tiraba a negro, no carecía de cierta corrección y gracia.

—¡Dios sus guarde, mosos güenos!—dijo al llegar, al corro, con ese acento quejumbroso y dulce, propio de los individuos de la raza gitana.—¡Vamio a vé quién es el moso juncá que se põne en la palma de la mano derecha una perrita gorda, y le digo ahorita mismo la buenaventura!

—¡Disela a aquel señorito, Jilguera!—exclamó Curro López, señalando a Manolo Pérez, que se hallaba un poco separado del corro, sin prestar atención a lo que en él pasaba.

Manolo volvió un poco la cabeza hacia Curro al oír sus palabras, dirigiéndole una mirada de mal contenido antipatía, y murmurando con enconado acento: «¡Mala sombra!» mientras la Jilguera se acercaba a él exclamando:

—¡Por mi saludita que voy a decirte la verdá pura, mosito salao y retrechero, que eré de lo más varf y juncá que yo he visto, con esos bigotillos retorsfos aonde se enrean, a ca hora que da el reló, más corasones que lentejas dán por sinco duros, y con esos ojillos saragateros y bailaores que...

—¡Que te largues de aquí ahora mismo, o te rompo la cabeza de un silletazo, so bruja!—interrumpió brutalmente Manolo levantándose con violencia, echando mano a la silla y despidiendo rayos de ira por los ojos.

La Jilguera se alejó apresurada volviendo hacia él la cabeza y exclamando con lúgubre acento:

—¡Anda allá, esabordo, esgalichao, que paese tu cara el remate un pielto, que to se güerven dificultaes! ¡Mala puñalá te peguen aonde yo disponga! Así vivas más años que Matusalén y te dé un dolorsico lento que te dure toa la vía; sin tené más amparo que el mío! ¡Que no cayeras por aonde cayó la cabra, que a ca siglo se le caía un pelo y llegó al suelo pelá!

La concurrencia soltó una carcajada estrepitosa a costa de Manolo, que volvió a sentarse mohino y contrariado, mientras Curro tendía el brazo derecho hacia la Jilguera, ostentando una peseta en la palma de la mano y exclamando al par:

—¡No te enfades, mujer, y dime a mí la buenaventura; pero ten mucho cuidado para no engañarme, si no quieres que te toque la lotería con los números cabales! Conque... ¡mucho ojo!

—¡Vaya, cabayeros, que yo lo diré to; pero sollarme, porque si no, no pueo desirlo!—contestó aquella sin desconcertarse lo más mínimo.

Curro y Manolo soltaron los brazos de la Jilguera, y esta prosiguió con gran aplomo:

—¡Vaya, estendé las manos poniendo otra vez en las parras la peseta y er duro!

Manolo y Curro hicieron lo que les decía la Jilguera. Esta miró alternativamente y con gran fijeza las palmas de las manos, y exclamó después:

—¡Me dicen claramente las rayas de las manos, que los nombres de esas mujeres no los puedo yo manifestá, pero que puedo deciros aonde están escritos!

—¿En donde, en donde están?—prorrumpieron ansiosamente Curro y Manolo.

—Pues están... están...—continuó la Jilguera examinando despacio las rayas de las manos.

—¡En el *almenaque*!—gritó de pronto arrebatando la peseta y el duro, recogiendo la falda, apretando a correr y desapareciendo por la primera esquina...